

PRECIO:
5 Centavos

Valores y giros a M. Torrente

Redac. y Administración: Perú 1537

Unión Telefónica: 0478 B. Orden

Soluciones transitorias

Los gobiernos de fuerza no pueden liquidar un problema que escapa a todo continente de violencia. De la misma manera que el bolchevismo no logró vencer a la burguesía, pese a sus fórmulas dictatoriales y a su doctrinismo plebeyo, así tampoco los ensayos fascistas conseguirán vencer el espíritu de la revolución.

El equivalente despotico de los dos movimientos subversivos gestados en las trincheras y nutridos con la desesperación y el odio de los sobrevivientes de la guerra, lo encontramos hoy en la práctica de la dictadura, que tanto en Rusia como en Italia representa el afianzamiento de las instituciones capitalistas. ¿Qué valor tiene, frente a la dolorosa realidad, la diferencia de doctrina en la iniciación del bolchevismo y del fascismo? Diferentes en su contenido ideológico, por la coincidencia de métodos arribaron al mismo punto: fueron, en la hora de la liquidación del régimen burgués, los signos de un reanuncio gestado por la incapacidad, el egoísmo y la cobardía de los dirigentes.

Sin embargo, pese al relativo éxito de los sistemas dictatoriales y a la general propensión de los gobiernos democráticos a buscar soluciones de fuerza a la crisis del sistema capitalista, ni el fascismo logrará afianzarse en el poder manteniendo sus preceptos inquisitoriales, ni el bolchevismo podrá reivindicar por sus conquistas que carecen de realidad para la vida del proletariado ruso. El equilibrio capitalista no está en la dictadura, sino que existe relativamente en los regímenes que cuentan con la adhesión de una parte del pueblo. Tampoco puede considerarse proletario un gobierno que tiene la sanción de opiniones adversas y se sostiene imponiendo a los trabajadores el capricho de una minoría encastillada en comités directivos que nadie puede discurrir.

De este período de transición saldrá necesariamente una nueva fórmula democrática, entendiendo por tal cualquier clase de sistema político que logre afianzarse con la pasiva adhesión de la masa neutral. Comprueba ese hecho el triunfo de la democracia? De ninguna manera. Lo que demostrará esa prevista vuelta al equilibrio capitalista — prevista desde el momento que el proletariado perdió la primera batalla en la liquidación de la guerra —, es que la dictadura, títride burguesa u obrera, sólo ofrece soluciones transitorias a los que confían a la violencia sistemática la tarea de transformar al mundo. Y lo que debemos lamentar nosotros es que del fracaso de los gobiernos de fuerza no saque ninguna conclusión nuestro movimiento revolucionario, hasta ahora sujeto al flujo y reflujo de los contradictorios acontecimientos sociales.

Observando atentamente el panorama universal y con particular atención el que ofrece Europa, notamos una rápida decadencia en las fuerzas tumultuosas que puso en oblicuación la guerra del 17 y la revolución del 17. Esa decadencia puede significar el fin del bolchevismo y el eclipse del fascismo, pero lleva anexa a sí la creciente debilidad del proletariado. ¿Qué puede, pues, surgir de semejante postración? Lo que ya tiene previsto la burguesía: el retorno a las condiciones políticas, económicas y sociales de las democracias militaristas y plutocráticas.

El sindicalismo pretende sobrevivir a su propia derrota — que es la derrota de todos los partidos extremos y del umbrón de una sociología inspirada en exclusivas razones económicas, materialistas, históricas —, sometido al imperativo de necesidades precarias y recogiendo como otras tantas experiencias los ejemplos de cada una de las transiciones experimentadas en estos últimos doce años. Pero el movimiento obrero, expresado únicamente en las fórmulas sindicales — en la estrategia de la acción directa, casi siempre subyugada al imperativo de las crisis políticas y del desequilibrio capitalista —, será incapaz de obrar por su cuenta en la prevista liquidación de los sistemas dictatoriales. ¿Acaso los sindicalistas

neutros, y no pocos anarquistas, tampoco, no propiciarán la dictadura como un remedio en el momento que la democracia fracasaba abatida por la violencia de la derecha y de la izquierda? ¿Y no se formulan hoy, como solución perentoria, frente a la dura realidad devenida de aquella propaganda subversiva, un programa reconstitutorio con las fórmulas abstractas del democrático burgués y de hecho supereditado a los intereses del régimen capitalista?

Con la misma facilidad que muchos revolucionarios vieron la solución de la crisis provocada por la guerra en una dictadura transitoria, así hoy no pocos sindicalistas y anarquistas propician en Europa (en España y en Italia principalmente) la intervención del proletariado en proyectos democráticos y constitucionales. Quiere decir, pues, que el sindicalismo neutro no posee un método de acción, puesto que rechaza todo principio doctrinario que obligue a los trabajadores a un compromiso de consecuencia. Y eso no sería lo peor. Lo lamentable es que en el campo anarquista se difunda también esa tendencia amorosa y se haga del oportunismo un método de propaganda negativa.

Se dirá que en los períodos de transición, máxime cuando peligran las conquistas del proletariado, ninguna fuerza revolucionaria puede sustraerse a la obligación bolcheviana. Y se podrá argumentar también, en favor de la tesis posibolista, que el movimiento obrero juega su existencia y su porvenir en la lucha de los partidos políticos que operan, con distintos puntos de vista, el afianzamiento de las instituciones sociales. No negamos esa verdad. Lo que tenemos empeño en señalar, es que la intervención de los anarquistas en ese ajuste de cuentas entraña el peligro de revolucionarismo. Por ejemplo, el compromiso de intervenir en una asamblea constituyente, que es en la mecánica estatal el reajuste de las piezas de la máquina política, no obliga a los anarquistas a comprometerse en acciones que desvirtualizan sus ideas? Una cosa muy distinta es que se haga representante a los trabajadores un papel importante en la liquidación de una dictadura — como la italiana o la española, por ejemplo —, mediante sus organizaciones autónomas y la presión de su resistencia a ciertas fórmulas del despotismo capitalista.

Las soluciones transitorias, si se aceptan con ciertos compromisos, mediatizan la acción del proletariado y destruyen la posibilidad de conquistas más elementales. Por eso sostecemos nosotros la necesidad de mantener al movimiento obrero revolucionario al margen de toda gestión constitucionalista y legalitaria. El ajuste de cuentas entre los partidos políticos no debe contar con la adhesión de los anarquistas, situados a la misma distancia de la dictadura y de la democracia.

EL MOMENTO POLITICO

El país atraviesa, según todos los síntomas que ofrece la creciente descomposición parlamentaria, por un grave momento político. Con el triunfo del sector personalista en las recientes elecciones nacionales, el gobierno pierde la base de su estabilidad y queda de hecho supeditado al control de la oposición creada en las filas del radicalismo. Y la derrota es tanto más grave cuanto que no sólo el presidente de la República pierde el apoyo de la Cámara, sino que también desaparece la fuerte minoría socialista, que era hasta hoy el contrapeso en las luchas internas del fraccionado partido radical.

Del resultado de las últimas elecciones puede derivar el fracaso de toda la labor parlamentaria en el período presidencial del Dr. Alvear. Si el presidente de la República no acepta las condiciones que desea imponer la mayoría radical, se verá obligado a gobernar a espaldas del parlamento, actitud que ya ha insinuado en una reciente declaración. Y la gravedad del asunto radica ahí precisamente. ¿Puede ejercer el poder dictatorialmente un hombre que carece de partido y de prestigio suficiente para imponerse a la maniobra de sus adversarios políticos?

Diversamente, según sea su carácter político, la prensa comenta la amenaza de la dictadura, que es en realidad el indicio de la impotencia del actual gobierno. Un diario conservador teje al respecto este sufragáneo comentario:

"La expectativa, de momento, se halla concentrada en la actitud que se dispone a asumir el presidente de la República en el caso de que hoy la Cámara de Diputados no sancione la ley de gastos. El hecho de que en el día no se hubiere resuelto esta cuestión bastaría para que el P. E. retire los asuntos incluidos en la convocatoria a sesiones extraordinarias y para que, de hecho, quede clausurado el Congreso.

"A esta medida energética se asigna gran albedío político, y se considera que, aparte de consultar las necesidades de la administración, sería una respuesta a la nota que envió el bloque de diputados radicales personalistas al presidente de la República, y cuyo texto concierne nuestros lectores."

Un diario radicalmente vé las cosas de manera distinta. Sobre esa cuestión interna del radicalismo, causa de la ya prevista crisis parlamentaria, comenta:

"Se dice, y todo induce a creerlo, que las gestiones de fusión entre las fracciones del radicalismo pueden convertirse en una realidad, y se dice, también, que el gobierno no adoptaría una actitud de emergencia, pues la Cámara se reuniría hoy y votaría dos decretos a fin de que la administración no resulte perjudicada. Sea de ello lo que fuere, lo cierto es que las gestiones de fusión se han desvanecido, persistiendo únicamente el propósito manifiesto de llegar por todos los medios a un acuerdo con el objeto de volver a convocar a sesiones extraordinarias del radicalismo por el sereno camino que conduce a la prosperidad del país."

Como la crisis del parlamento es el resultado de la crisis del radicalismo, la solución está en manos de los dirigentes de las dos fracciones del partido radical. Y lo más probable es que el gobierno acepte el consejo de la mayoría, ya que no cuenta con suficiente fuerza y prestigio para clausurar el parlamento y embarcarse en la aventura de una dictadura contra los adeptos del señor Irigoyen.

EL HUESO DE GINEBRA

Disputa de canes hambrientos

"La Vanguardia", que quiere a toda costa conseguir para los suyos el hueso de la delegación, que a la conferencia de Ginebra, descorra ayer otra parte del telón que oculta a los personajes que intervienen en esa indigna farsa. El órgano reformista, temiendo su fracaso, denuncia las conculcaciones del usismo con políticos radicales y enumera algunas de las sugerencias que entran en juego para definir la conducta del gobierno frente a esa disputa de canes hambrientos.

Para resolver en definitiva a qué campamento la obrerista correspondía la delegación a Ginebra, el gobierno consultó al Departamento Nacional del Trabajo y al jefe de policía. Los socialistas aceptan la jurisdicción de la oficina de rompedores pero alegan al señor Frías Pradéz facultades para definir el grado de responsabilidad de los diferentes grupos que se disputan la representación del gremio a Ginebra. Los que "La Vanguardia" denuncia como anarquistas y descubre de paso la maniobra de los jefes de la U. S. A. para conseguir de contrabando la representación a Ginebra. Veamos en la forma que el órgano social-reformista hace el proceso de esa disputa entre los burocratas de la U. S. A. y de la C. O. A. Al hacer referencia al partido radicalista y a la intromisión del jefe de policía en ese asunto, "La Vanguardia" dice entre otras cosas:

"Hay algo más extraño y anormal aún: a una reunión que debe realizarse hoy en el despacho del ministro del Interior, ha sido invitado el señor Anastasi, candidato alvearista, el que también está insinuando el hecho ciertas gestiones sobre este mismo asunto conjuntamente con Carlos Martínez, subsecretario de la Federación Obrera Marítima, y Juan Cuomo, miembro del comité central de la Unión Sindical Argentina."

Respecto al derecho que alegan en su favor los socialistas marítimos para llevar la representación del gremio a Ginebra, dice "La Vanguardia": "El órgano de retroguardia dice: 'Dijimos en un comentario anterior que el gobierno estaba en condiciones de hacer las cosas correctamente al realmente lo anima, bajo el pretexto de no faltar otra vez la representación obrera argentina ante la conferencia internacional del trabajo, pues tenemos entendido que el Departamento Nacional del Trabajo había suministrado una información lo suficientemente amplia e ilustrativa sobre la cuestión que nos ocupa. Así es, en efecto. Con fecha 11 de febrero del corriente año, la citada dependencia elevó al ministerio del interior un informe concluyente, que suscribía el jefe, Ruiz Moreno, y el inspector Gruner, el que termina diciendo:

"Bien, señor jefe: de la información que antecede se desprende que una nueva entidad obrera marítima (el Consejo de relaciones marítimas) es la que en estos momentos aboga mayor número de afiliados, pues no sólo cuenta con la adhesión de los sindicatos oficiales y demás miembros del personal superior de a bordo, sino que la sección obrera, la manana (Unión Obrera Marítima) cuenta con el concurso de unos cinco a seis mil hombres de los ríos."

Es un alegato en favor de los socialistas. Pero veamos ahora, como según "La Vanguardia", alegan los sindicalistas de la hipotética Federación Obrera Marítima su carácter oficial:

"En el voluntarismo expediente formado en el ministerio del interior con motivo de es

te asunto, figura una nota de la Federación Obrera Marítima, de fecha 20 del actual, en la que manifiesta que no mandó delegado a la primera reunión a que fué invitada por el ministro del ramo por no estar facultado el secretario para ello, pero que reunido el consejo federal extraordinariamente resolvía designar representantes para la reunión a efectuarse a Carlos Martínez y J. A. Morán, secretario y subsecretario, respectivamente, de esa organización. Está asimismo en dicho expediente el memorial elevado por la F. O. M. con fecha 21 del corriente, de acuerdo con lo resuelto en la reunión que se celebró en el despacho del ministro del interior el 18 del mes que termina hoy.

"En ese memorial historia su desalojamiento, acompaña un ejemplar de su carta orgánica, dice contar con 10.000 adherentes a la actualidad y expone las razones por las cuales se cree con derecho a representar a los obreros marítimos en la próxima conferencia internacional del trabajo."

"Historiando las buelgas en que intervino, dice: 'En la huelga sostenida a fines del año 1903 y principios de 1904 el señor jefe de policía, por encargo del señor presidente de la nación, sirvió de mediador entre la sociedad de Marneros y Foguistas y los armados, valiéndose a servir como tal en la que en 1907 sostuvo, en unión con la otra sociedad existente, en 1910 en un conflicto tanto de volver a convocar a sesiones extraordinarias de la organización obrera, en el jefe de policía en casi todos los conflictos, recordando siempre en ellos como único representante policial de la organización obrera, en la Federación Obrera Marítima'."

Esas es la hoja de servicios de los jefes de la F. O. M. Y, en mérito a ese reconocimiento policial de la organización obrera, es seguro que el gobierno confíe a los apadrinados por Anastasi la representación obrera en Ginebra.

He ahí, pues, los verdaderos términos de la disputa que sostienen usistas y colistas por el hueso de la delegación obrera al congreso trabajista del apéndice de la Liga de las Naciones.

COSAS DEL REÑIDERO

El resultado de las últimas elecciones

Va fué dado el cómputo general de las últimas elecciones realizadas en esta capital. Los radicales que responden a la inspiración

del señor Irigoyen, obtuvieron la mayoría, con 79.492 votos; los socialistas sacaron el resto, con 62.588, y los secuaces del presidente de la república, con 37.530 no figura en el murador. En cuanto al último residuo de la política criolla, el leonizado partido bolchevique, sus efectivos electorales alcanzan a la enorme suma de 4.359 ciudadanos, entre los que habrá seguramente de todos.

Las recientes elecciones, como se vé, se dan un descenso en el termómetro político del partido socialista. El resultado que acaban de arrojar las urnas es la demostración más concluyente de la derrota del socialismo, pues se comprueba que las anteriores victorias fueron obra de extraños maridajes con el elemento conservador y el fruto de la dilución de las viejas oligarquías. Dividido el radicalismo, los conservadores votan por los candidatos del Dr. Alvear y dejan en descubierto la lista socialista, contribuyendo en esa forma, al triunfo del grupo personalista.

Para los socialistas, la lección debiera significar mucho. Pero "La Vanguardia" cree que cumple con su papel de órgano del partido radical, al parecer significa tanto como si triunfaran los portavoces de la reacción. He aquí el lamento del diario social-demócrata:

"Habiéndome, por una mayoría de votos considerable, la facción que tiene por jefe al señor Irigoyen caído de obtener el triunfo en las elecciones de diputados por la capital. Este resultado nos entristece, no por lo que representa para nuestro partido, sino por el desdoro que arroja sobre la primera capital de Sur América. Ha triunfado la política criolla, o primitiva, en sus peores formas, llevada adelante con desprecio de las más elementales nociones de dignidad."

Los bolcheviques no son quienes dicen que de las elecciones, ya que por no admitir residuos la ley electoral vigente, no esperan sacar nada de las sobras de los dos grandes partidos. Se conforman con sus 4.358 votos, y, llenos de gozo, declaran que "el partido ha conseguido por fin establecer y aumentar paulatinamente su caudal político", y que "son quienes dicen que hay una fuerte corriente (sí, corriente de arroyuelo seco dentro de las sobras de los dos grandes partidos, que comprendió que en las luchas electorales también hay que transar la lucha de clases".

Como se vé, los socialistas resultaron esta vez los sacrificados... por la división radical. En cambio, con sus cuatro mil y pico de votos, los bolcheviques se dan por satisfechos, precisamente porque no tienen de dónde sacar más efectivos...

Los favores de la prensa burguesa

AFRENTAS Y NO OFRENDAS

Nunca se comprenderá bastante la poderosa función que el poder deserviente en esta etapa de la historia. Sobre la fragilidad de los papeles impresos que diariamente se lanzan a la calle en cantidad pismosa, merced a los progresos apasmados realizados por la imprenta, descansa una de las columnas más recias del orden capitalista.

La prensa no es vehículo de la opinión pública, sino la forjadora de esa opinión. La abstracción popular, característica de todos los tiempos, se alimenta con ideas hechas; no las crea ni las deduce de realidad alguna.

Así, cuanto más se le engaña, más satisfecho está el vulgo. El papel impreso sirve como túnica de Neso para cubrir sus llagas en gangrenado cuerpo social, y la gran masa anónima contempla maravillada y crédula las fogatas del elogio que elevan a las nubes, entre destellos fulgurantes, el nombre de personas que le son desconocidas, el recuerdo de hechos insignificantes, magnificados según la clase de persona que en ellos han intervenido o el fin con ellos perseguido, el desprecio y la cólera que se conculcan acciones que no corresponden a la grinta vulgar de la moral corriente y la pasión con que se exaltan los actos más nimios de la vida de un magnate, de una dama ociosa o de un patán enriquecido por malas artes.

No hay flagelo tan terriblemente infeccioso como el alma popular como la prensa. Ella es tribuna de perversión moral, cubil de gentes envilecidas y envilecedoras, foco inmundos y proficuo de infamias, que desparrañan en corrientes caudalesas a través de la infamecunda páramo social, para corromper a las su entraña. Causa tantos crímenes como un ejército en campaña y tiene en todos los Estados asignado su presupuesto de guerra para mantener las hostilidades contra el pueblo. Cuando lo adulsa es para desgarrarlo, para rendirlo a los desgenios de sus opresores, para entregarlo como res maniatada al hacha implacable del matarife.

Podría ser factor insuperable de libertad

y es puntal ignominioso de todas las tiranías. Hierne a sangre fría, con inaudita crueldad, a los mismos que la enriquecen, y cuando los defiende es para ensuciar sus dolores traficando con sus sufrimientos. Sería cosa de nunca acabar si hubiera de pasarse por el tamiz del juicio todo cuanto proviene de la enorme charca de los reptiles del periodismo y se traduce en efectos de tragedia para la vida de los hombres. ¿Cómo contrarrestar la acción devastadora de ese monstruo pavoroso?

El proletariado ha obrado muchas veces el prodigio de contener la agresividad de todas las fuerzas organizadas para estruendo, pero nunca se le ocurrió pensar que tenía frente a sí una horda, tanto más sinistra cuanto mejor combate sin derramar sangre y más se parapeta en posiciones inexpugnables, por la indiferencia con que se viene contemplando, cuando están pidiendo a voces ser destruidas en aras de la tranquilidad y la salud espiritual de las multitudes. Llega a tanto su torpeza, que no sólo alimenta con su esfuerzo laborioso al monstruo, sino que lo reivindica, colocando en sus fauces las ideas que han de redimirlo para que los injerira también y se nutra con ellas sus subalternos. Al lado de la página de sangre con que se excitan las bajas pasiones del populacho y del artículo político donde se ensalzan las virtudes de una gaviilla organizada en bando para saquear al pueblo desde los escaños del poder, y se exalta la figura de uno o varios malchichos erigidos en jefes de bandoleros, figura la proclama obrera, la vibración de un deseo de justicia, la nota cállida de protesta contra la explotación capitalista, recogida a título de mayor ganancia por las empresas explotadoras de toda clase de pasiones populares, no por sentimiento de equidad, por espíritu de justicia, porque eso no reza con los injerios. De ese modo se prosiguen las aspiraciones de libertad haciéndolas palpar entre los lobos infecciosos de las charcas burguesas, para que se corrom-

ran los alquiles del periodismo, viles manutenciones, lacras degradadas del orden presente, cuya misión policial es aun más despreciable que la que ejercen los sicarios de librería, porque se ejecuta con menos riesgo. La desorientación del criterio revolucionario no puede ser más concluyente a este respecto. Hace mucho que debía hacerse cargo del mal que se infiere proyectando sus ecos a esa clámata en putrefacción del periodismo burgués. De aquellos órganos a que dio vida, a que imprimió con sus impresiones caritativas de populares y contribuyó decididamente a imponer a la consideración pública facilidades un lugar preferente en el mercado de las letras, recibió siempre las peores ofensas. Y hoy mismo, cuando se grita por ahí contra la tendencia fascista de cierto papel bullanguero y estruendoso que arrebatara ayer los entusiasmos de muchos candidatos, de algunos pillos y de no pocos corruptos, se insiste en proteger la acción corporativa de otros, de igual matiz mercantilista, elevando las culpas del pensamiento obrero para que las transmita al público *poco informado*, y acreditando su rol de órganos populares, consistente en participar a los enemigos sentimientos e ideas que aquellos no aceptan más que a título de mercancías.

Claro está que nada puede ser exigido en contrario a los elementos espiritualmente vinculados con el capitalismo. Reclamar concuencia, por ejemplo, del camaleonismo sindical y del intelectualismo rampante, afanoso de dar salida a sus elucubraciones por todos los medios para instruir al vulgo de sus valores literarios, elaborándose una clientela para reses espirotrastados y los que tienen siempre en gestación, es tarea que los anarquistas nunca nos hemos propuesto, porque no nos mueve ninguna intención en corregir ajenos entuertos. Con su pan se los coman.

Pero la cosa cambia cuando se refiere a la conducta de nuestros hombres y grupos, que quisiéramos ver absolutamente desvinculados de la prensa mercantilista, a la que no es posible recurrir sin hipotecar la personalidad revolucionaria y el sentimiento de repulsa por los traficantes de letras, no menos londo que el que se siente por todas las demás clases de tráfico realizado con la conciencia obrera: el político, el religioso, el nacionalista y el económico, culminación de todos los demás. Es a nuestros elementos a quienes se debe exigir responsabilidad en este aspecto de su conducta, como se reclama entre los otros atinentes.

Pudo inclinarnos nuestra falta de previsión a establecer contacto con el hampa periodística al servicio de la reacción, en un momento de sorpresa. Hevados, hay que observar, esa clase de concomitancias por elementos que, de sospechosos, pasaron a ser vendidos al enemigo, y nos hubieran vendido a todos si la sagacidad de los más expertos no concurre en un instante oportuno a abortar sus maquinaciones, con aquella resolución "dictatorial" tan saludable que los puso al margen de nuestro movimiento, de la cual se dueñen aun los fallidos morales alejados de nuestro seno, pero no caben hoy vacilaciones en cuanto a la actividad del método. O nos valemos de nuestros propios recursos para dar expansión a las actividades sugeridas por la necesidad de expansión ideológica, o con ese sistema colaboracionista reinvindicamos a todos los demás. El criterio de intrínseca sencia con los poderes burgueses, de la cual la prensa figura entre los más potentes, se aplica rigidamente en todos los aspectos de nuestra vida militante o en ninguno. Si hemos de ser acomodaticios y flexibles, evitaremos más ser francos y proclamar sin rodeos nuestra impotencia espiritual. Sólo una excepción, discutible después de todo, podría ser opuesta a esta tesis, y es que nuestra prensa es incapaz de llevar la acción en determinados momentos de nuestra lucha al campo enemigo, de lo que estamos en condiciones de disputarle, de lo que tenemos y nos disponemos a conseguir por medio de un gesto dignificado. Mas eso puede ser necesidad de un instante determinado, nunca un sistema de desdormimiento interno que a nadie interesa, sino a nosotros mismos.

Además, de que no poseamos una prensa eficiente, ya que no vasta, para pedirle que pensamos, debemos más a la falta de tiento para sostenerla que a falta de energías para alimentarla. Pero eso merecerá un capítulo aparte y eludiremos los fundamentos que nos inducen a opinar de ese modo, observando, de paso, que se malgastan esfuerzos en iniciativas de antemano condenadas al fracaso, porque no cuentan con ambiente propicio a su desarrollo, mientras se descul-

la fundación de órganos locales con vida efectiva, que no sería tan difícil asegurar como parece, si muchos gremios desearan su manía corporativista y en vez de lanzar eventualmente a la circulación un periódico, casi siempre mal escrito, y que no interesa más que a un restringido número de lectores por las cuestiones que trata, emplearan el esfuerzo que semeja labor demanda a proteger la existencia de otros ya creados o a crearse allí donde son más necesarios y cuya orientación y contenido satisficiera más o menos las aspiraciones colectivas. Menos visto morir al nacer publicaciones que sus honra por su buena presentación, y como otras dignas de apoyo resultan este riles por no poder salir con regularidad, exiguas en medio de la indiferencia colectiva, y observamos con pesar como otras insumen esfuerzos inútiles o poco fructuosos, dado el escasez radio que debe abarcar, por su pública limitada a un grupo de propietarios y carentes de interés para la inmensa mayoría.

El problema, lo reconocemos, no es de los que tienen solución práctica dentro de las circunstancias, estrechísimas en que se debate siempre nuestra acción innovadora. Nunca podremos competir en ese terreno, como en ningún otro, con los que disponen de todos los resortes de la vida actual y la rigen con arreglo a sus deseos. Pero ello no autoriza a que dejemos solitarios al más caro precio, al precio de la dignidad de los ideales sacrificada ante los altísimos del interés capitalista, para usarlos a título de prebendas, sin concesión definitiva. Nunca se nos reconocerá el patrimonio de lo que el esfuerzo doloroso de las multitudes, laboriosas para el usufructo ajeno, sino por la tomas violenta de posesión, cuando la acción de sus derechos se haya encarnado en las conciencias de los desposeídos y los atrozamientos matados por esta civilización oprobiosa.

Y hasta que ese día no llegue, debemos continuar pensando que los favores de la burguesía se pagan, a la postre, muy caros. Se pagan con sangre y lágrimas, y no con ofrendas, sino afrontas al ideal que nos anima.

CONGRESO INTERNACIONAL ANTIMILITARISTA EN VIENA

Primero de agosto de 1926

Después del aviso preliminar enviado rutinariamente, según el cual el Bureau Internacional Antimilitarista convocaba en 1926 un nuevo congreso internacional antimilitarista, esta vez en Viena, y esto el 1 de agosto y días siguientes, los antimilitaristas revolucionarios se recogieron al saber que esos proyectos han encontrado un comienzo de realización.

Porque ya los camaradas de Austria se han encargado de pagar el alquiler del local, la propaganda en Austria y el alojamiento de 25 delegados.

Pedimos ahora a las organizaciones que nos hagan saber si enviarán delegados o si se entenderá con otras organizaciones para enviar alguno pagando los gastos proporcionales.

El congreso se ocupará ante todo de la situación del antimilitarismo real en los diversos países, sobre todo en los países balcánicos, donde la situación es tan caótica y terrorista.

2. De la situación del Bureau Internacional antimilitarista (moral y financieramente) y cómo deberá continuar ese B. I. A.

3. Posibilidad de cooperación más estrecha con la Asociación Internacional de los Trabajadores (A. I. T., con sede en Berlín), con motivo de lo cual se han entablado negociaciones que — si se perjudican en nada la independencia del B. I. A. — dan una probabilidad mayor de penetración del antimilitarismo en los círculos obreros más vastos.

4. La propaganda continua del antimilitarismo revolucionario, sobre todo considerando por una parte los militares y los presupuestos antimilitaristas, y por otra el número de los refractarios y de los presupuestos antimilitaristas.

Mientras tanto esperamos proposiciones y sugerencias sobre esos puntos de las organizaciones.

La solidaridad antimilitarista deberá mostrarse ahora (moral y entusiasmo aparte) en dinero, y es por eso que abrimos un fondo para el congreso que administrará el tesoro del Bureau Internacional Antimilitarista, M. Steiner, rue Helt Stocade 8, Amsterdam.

En ese fondo deberá encontrarse a mediados de julio 2,000 florines (800 dólares) para que el congreso pueda tener lugar.

Se trata ahora de que cada organización y cada persona que se interese por el antimilitarismo directo, envíe a

nuestro tesoro todo lo que le sea posible. Os tendremos al corriente por las circulares siguientes del estado de ese fondo por congreso.

Una nueva concentración del antimilitarismo se impone, aunque no sea más que en vista de las guerras en China, Siria, Marruecos, del terror de los Balcanes, del militarismo en América, etc. Esperamos vuestras respuestas.

Camaradas, reunámonos el 1 de agosto en Viena.

Viva el antimilitarismo directo, comienzo de la revolución social.

Por el Comité ejecutivo del Bureau Internacional antimilitarista.

J. Hiesen.—Blauwkap (Holanda).

Febrero de 1926.

Dirección del tesoro: M. Stevens, rue Helt Stocade 8, Amsterdam.

COMO SE "HUNDE" ABD-EL-KRIM

"La Correspondencia Militar", órgano inspirado por los macheteros del directorio español, en un artículo muy optimista — a lo optimista como los discursos del loco Primo — afirma que la suerte presente del caudillo moro, Páez Abd-el-Krim no está tan hundido como se le supone, al menos a juzgar por lo que ven los franceses desde Fez, los cuales no se muestran tan optimistas como el loco alstino y el órgano en que hace sus necesidades la oficialidad del ejército español.

Ha aquí lo que sobre la situación de las fuerzas rifeñas nos cuentan desde París: "Comunicaciones recibidas de Fez hacen creer que el caudillo Abd-el-Krim está perfeccionando sus organizaciones defensivas, especialmente en el sector de Targuist, cuya localidad ha convertido en su cuartel general."

Se sabe que el famoso caudillo ha hecho construir grandes fortificaciones circulares y excavado amplios subterráneos de mampostería capaces de dar protección a miles de soldados y población civil en caso de producirse serios "raids" aéreos.

"Entre Agdz y Tetuán existe ya terminada 5 fuertes, 10 obras fortificadas y 8 baterías fijas provistas de pesadas piezas de campaña y 5 campamentos para depósitos de municiones."

"En vista de estos extraordinarios preparativos, el comando francés ha resuelto reforzar las fuerzas en operaciones enviando nuevos contingentes al Frente de Marruecos."

No sabemos lo que dirá de esto "La Correspondencia Militar", pero es de suponer que a pesar de su excesivo optimismo no tendrá más remedio que convencerse de que — valga la paradoja — los enemigos que ese diario "hunde" continúan a flotar como si tal cosa.

LA COBARDIA DEL PUEBLO

Los milicos de una empresa particular que funciona en Avellaneda han asesinado a un obrero y herido a otro, han realizado, en consecuencia, una de sus acostumbradas atrocidades, a las que ya tan habituado tienen al pueblo. Por eso éste ve con la mayor indiferencia la repetición de estos hechos vandálicos.

Gracias a esa indiferencia popular — que tiene origen de cobardía y de inconciencia — las bestias del "orden" realizan tranquilamente sus crímenes y luego esperan, tranquilos también, que la "justicia" las absuelva de culpa y cargo; lo que indefectiblemente ocurre, pues los jueces, ya es archibido, son en extremo complacientes con los asesinos uniformados. Desde luego que no pretendemos que se condene judicialmente a esos asesinos. No queremos la cárcel para nadie, ni siquiera para nuestros enemigos. Es el pueblo quien debe condenar a esas bestias sanguinarias, condenarlas y ejecutarlas cuando, como en el caso de Avellaneda, se da ensañarse sobre el cuerpo inerte de sus víctimas. Porque de un pueblo que ve cometer un crimen como el que refieren los diarios de ayer y no se indigna hasta el punto de aplicar la ley de Talión a sus ejecutores, poco se puede esperar de su capacidad solidaria.

Pero el pueblo está acostumbrado a esperar todo de los de arriba, todo, incluso la justicia. ¡Y eso que el pueblo ha recibido de esos ladrones que palcos en su cabeza y manotones en sus bolsillos!

Trabajadores: leed y difundid LA PROTESTA

SABOTEANDO...

Los diputados bolcheviques franceses han empezado a poner en práctica sus propósitos de sabotear el parlamento. Seguramente, al cable ya iniciaron esa obra, aunque con éxito relativo, más o menos con el éxito que tuvieron en Italia, donde los diputados fascistas hicieron rodar a los "saboteadores" escalera abajo hasta la calle.

En París, dice un despacho, los diputados comunistas electos interrumpieron al ministro Peret en el momento en que exponía el arreglo de las deudas interaliadas. Los bolcheviques, sin tal ni son, se pusieron a aplaudir estruendosamente; se les llamó al orden, y nada. Estaban saboteando la Cámara; se les intimó que serían sacados del burdel, pero ellos siguieron en su tarea de sabotaje. Por último se armó una tremolina y entre gritos y silbidos fueron sacados a corrientes hasta la calle.

¡Ah! Pero salieron con la suya: sabotearon la sesión. Lo malo es que algunos de ellos salieron también saboteados, pues, según agrega el despacho, los ujieres les rompieron la ropa a tirones y más de uno salió sangrando por las narices.

Sin embargo, los electores parisenses no también los pinguinos tienen en cuenta, sus diputados no han cumplido lo que prometían. Van al parlamento a sabotear y lo sabotean, aunque sea a costa de sus narices.

Como signa así, esos electores tendrán que fijar su cuenta mensual para contribuir a la adquisición de narices de latón para sus representantes parlamentarios.

DESDE MEXICO

El 50° aniversario del primer Congreso Obrero en América

No hay manifestación de la vida, de la que pueda estar ausente la expresión de alguna de las dos tendencias que constituyen la lucha de las ideas; de la vida misma también, la tendencia de la libertad y la tendencia de autoridad. Es en el movimiento obrero donde esta lucha se hace resaltar con más vigor; es que tal vez muestra la última etapa de la secular batalla.

Para los pueblos de la América — y cuando nos referimos a la América, especialmente señalamos la parte latina —, la lucha por la libertad es tradicional. El historiador Prescott, hablando del Perú, llega a decir: "En el Perú, como en todos los pueblos americanos, se destruyeron por las ideas". A guisa vez, nos decimos, habrá un poco de tiempo, no para hablar de las hazañas gloriosas de los libertadores, sino para enseñar las fuertes corrientes de libertad que han animado a los hombres; esas corrientes que, por desgracia, no siendo menospreciadas, han sido traídas, al fin de cuentas, para los patios de autoridad. La fuerza de libertad, para su triunfo, necesita un camino hacedero; no un punto último, pero sí lo que deje de ser una mera especulación. Ha aquí por lo que toca al anarquismo recoger el tradicional movimiento por la libertad en la América.

El gremialismo en la Nueva España, por ejemplo, puede ser un tipo inagotable, no diremos de enseñanzas, pero sí de expresiones altas por el sentimiento de libertad. Pero este punto, los compañeros han de consentir que lo dejemos para otra oportunidad. Por ahora, no hemos podido pasar por alto esta referencia, antes de esos puntos sobre el congreso obrero realizado el 5 de marzo de 1876 en México.

Fué el año de 1876, el de mayor actividad en el movimiento obrero en México. Después de las grandes huelgas de tejedores y sombreros (1874), se amplió la idea de celebración de un congreso obrero. (1) que vino a realizarse en el 76. Se publicaban varios periódicos, aparte del semanario de la reforma social *El Socialista* (1876-1886), entre los que se encontraban, en la ciudad de México, *El Hijo del Trabajo* (78 números, 1876-1878), *La Comuna* (1874-77, 91 números), y *La Internacional* (17 números, a partir de septiembre de 1876), francamente anarquistas; Plotino C. Rhodakanaty, reorganizada "La Social" (7 de mayo del año 1876), a la que primeramente le llamaba la "sociedad humanitaria", pero que fué el baluarte del anarquismo, impulsado por Francisco Zalcosta y varios amigos rusos y españoles; y se abrían definitivamente las relaciones con los camaradas del Uruguay.

Pero al mismo tiempo, y a pesar de los esfuerzos de los anarquistas, aquel movimiento no podía asentarse; era débil, demasiado débil, ante la influencia de la revolución que encabezaba Porfirio Díaz (Plan de Tuxtepec) y que al fin le llevó al trono de los treinta años.

Santos Villanueva, (2) el joven estudiante, discípulo de Rhodakanaty, a quien abandonó por el movimiento obrero, poco después de la insurrección de Chalo (mayo de 1869), lanzó una iniciativa para la realización de un congreso obrero; pero su palabra fué desoída; nadie puso atención en la

LA ENERGIA DEL PINGUINO

El desplante del afrancesado presidente "de los argentinos", amenazado con el suar el congreso, los vagos que allí se congregan no votan el presupuesto, lo cual de queito al diario del pito, la mañana de la Avenida se ha arremangado las mangas y se ha cuadrado energicamente frente al pinguino y le ha gritado, entre otras cosas:

"El doctor Alvear no tiene autoridad tanta como para pretender que su energía personal, que puede o no renunciar en manifestaciones de esa índole, sea considerada como recurso legal de magistrado de la nación. Tampoco la tiene para condicionar la inercia legislativa cuando desde hace varios meses rabona la semana para viajar a Mar del Plata en trenes especiales que aun hoy no se sabe quién los paga, y darse el placer de pescar desde la cubierta de un crucero de la armada improvisado en yate presidencial o acampar en la playa bajo las amplias alas de una carpa del estado mayor de ejército."

"¿H? Síguese el pinguino ese pasto de... salva sea la parte. Anímese, que ahí tiene donde poner a prueba su "energía" de que a última hora se ha sentido tocado."

Si se le atreve a la madama vamos a reafirmar nuestra opinión, vamos a aceptar no también los pinguinos tienen energía, y sea que se asoma de vez en cuando a los balcones de la casa de gobierno es muy capaz de darle un pión a cada uno de los va, sea que atoran en el congreso.

Porque se necesita tener energía para pelearse frente a frente de una meretriz tan desfachata como la de la Avenida.

transcendencia del acto; los hechos como el de Chalo, (3) era lo que más se apreciaba, máxime que se esperaba un brote de la chispa de las ideas; de la vida misma también, la tendencia de la libertad y la tendencia de autoridad. Es en el movimiento obrero donde esta lucha se hace resaltar con más vigor; es que tal vez muestra la última etapa de la secular batalla.

Para los pueblos de la América — y cuando nos referimos a la América, especialmente señalamos la parte latina —, la lucha por la libertad es tradicional. El historiador Prescott, hablando del Perú, llega a decir: "En el Perú, como en todos los pueblos americanos, se destruyeron por las ideas". A guisa vez, nos decimos, habrá un poco de tiempo, no para hablar de las hazañas gloriosas de los libertadores, sino para enseñar las fuertes corrientes de libertad que han animado a los hombres; esas corrientes que, por desgracia, no siendo menospreciadas, han sido traídas, al fin de cuentas, para los patios de autoridad. La fuerza de libertad, para su triunfo, necesita un camino hacedero; no un punto último, pero sí lo que deje de ser una mera especulación. Ha aquí por lo que toca al anarquismo recoger el tradicional movimiento por la libertad en la América.

El gremialismo en la Nueva España, por ejemplo, puede ser un tipo inagotable, no diremos de enseñanzas, pero sí de expresiones altas por el sentimiento de libertad. Pero este punto, los compañeros han de consentir que lo dejemos para otra oportunidad. Por ahora, no hemos podido pasar por alto esta referencia, antes de esos puntos sobre el congreso obrero realizado el 5 de marzo de 1876 en México.

Fué el año de 1876, el de mayor actividad en el movimiento obrero en México. Después de las grandes huelgas de tejedores y sombreros (1874), se amplió la idea de celebración de un congreso obrero. (1) que vino a realizarse en el 76. Se publicaban varios periódicos, aparte del semanario de la reforma social *El Socialista* (1876-1886), entre los que se encontraban, en la ciudad de México, *El Hijo del Trabajo* (78 números, 1876-1878), *La Comuna* (1874-77, 91 números), y *La Internacional* (17 números, a partir de septiembre de 1876), francamente anarquistas; Plotino C. Rhodakanaty, reorganizada "La Social" (7 de mayo del año 1876), a la que primeramente le llamaba la "sociedad humanitaria", pero que fué el baluarte del anarquismo, impulsado por Francisco Zalcosta y varios amigos rusos y españoles; y se abrían definitivamente las relaciones con los camaradas del Uruguay.

Pero al mismo tiempo, y a pesar de los esfuerzos de los anarquistas, aquel movimiento no podía asentarse; era débil, demasiado débil, ante la influencia de la revolución que encabezaba Porfirio Díaz (Plan de Tuxtepec) y que al fin le llevó al trono de los treinta años.

Santos Villanueva, (2) el joven estudiante, discípulo de Rhodakanaty, a quien abandonó por el movimiento obrero, poco después de la insurrección de Chalo (mayo de 1869), lanzó una iniciativa para la realización de un congreso obrero; pero su palabra fué desoída; nadie puso atención en la

transcendencia del acto; los hechos como el de Chalo, (3) era lo que más se apreciaba, máxime que se esperaba un brote de la chispa de las ideas; de la vida misma también, la tendencia de la libertad y la tendencia de autoridad. Es en el movimiento obrero donde esta lucha se hace resaltar con más vigor; es que tal vez muestra la última etapa de la secular batalla.

Para los pueblos de la América — y cuando nos referimos a la América, especialmente señalamos la parte latina —, la lucha por la libertad es tradicional. El historiador Prescott, hablando del Perú, llega a decir: "En el Perú, como en todos los pueblos americanos, se destruyeron por las ideas". A guisa vez, nos decimos, habrá un poco de tiempo, no para hablar de las hazañas gloriosas de los libertadores, sino para enseñar las fuertes corrientes de libertad que han animado a los hombres; esas corrientes que, por desgracia, no siendo menospreciadas, han sido traídas, al fin de cuentas, para los patios de autoridad. La fuerza de libertad, para su triunfo, necesita un camino hacedero; no un punto último, pero sí lo que deje de ser una mera especulación. Ha aquí por lo que toca al anarquismo recoger el tradicional movimiento por la libertad en la América.

El gremialismo en la Nueva España, por ejemplo, puede ser un tipo inagotable, no diremos de enseñanzas, pero sí de expresiones altas por el sentimiento de libertad. Pero este punto, los compañeros han de consentir que lo dejemos para otra oportunidad. Por ahora, no hemos podido pasar por alto esta referencia, antes de esos puntos sobre el congreso obrero realizado el 5 de marzo de 1876 en México.

Carlos L. Alvear, presidente de la Argentina, amenazado con el suar el congreso, los vagos que allí se congregan no votan el presupuesto, lo cual de queito al diario del pito, la mañana de la Avenida se ha arremangado las mangas y se ha cuadrado energicamente frente al pinguino y le ha gritado, entre otras cosas:

"El doctor Alvear no tiene autoridad tanta como para pretender que su energía personal, que puede o no renunciar en manifestaciones de esa índole, sea considerada como recurso legal de magistrado de la nación. Tampoco la tiene para condicionar la inercia legislativa cuando desde hace varios meses rabona la semana para viajar a Mar del Plata en trenes especiales que aun hoy no se sabe quién los paga, y darse el placer de pescar desde la cubierta de un crucero de la armada improvisado en yate presidencial o acampar en la playa bajo las amplias alas de una carpa del estado mayor de ejército."

"¿H? Síguese el pinguino ese pasto de... salva sea la parte. Anímese, que ahí tiene donde poner a prueba su "energía" de que a última hora se ha sentido tocado."

Si se le atreve a la madama vamos a reafirmar nuestra opinión, vamos a aceptar no también los pinguinos tienen energía, y sea que se asoma de vez en cuando a los balcones de la casa de gobierno es muy capaz de darle un pión a cada uno de los va, sea que atoran en el congreso.

Porque se necesita tener energía para pelearse frente a frente de una meretriz tan desfachata como la de la Avenida.

transcendencia del acto; los hechos como el de Chalo, (3) era lo que más se apreciaba, máxime que se esperaba un brote de la chispa de las ideas; de la vida misma también, la tendencia de la libertad y la tendencia de autoridad. Es en el movimiento obrero donde esta lucha se hace resaltar con más vigor; es que tal vez muestra la última etapa de la secular batalla.

Para los pueblos de la América — y cuando nos referimos a la América, especialmente señalamos la parte latina —, la lucha por la libertad es tradicional. El historiador Prescott, hablando del Perú, llega a decir: "En el Perú, como en todos los pueblos americanos, se destruyeron por las ideas". A guisa vez, nos decimos, habrá un poco de tiempo, no para hablar de las hazañas gloriosas de los libertadores, sino para enseñar las fuertes corrientes de libertad que han animado a los hombres; esas corrientes que, por desgracia, no siendo menospreciadas, han sido traídas, al fin de cuentas, para los patios de autoridad. La fuerza de libertad, para su triunfo, necesita un camino hacedero; no un punto último, pero sí lo que deje de ser una mera especulación. Ha aquí por lo que toca al anarquismo recoger el tradicional movimiento por la libertad en la América.

El gremialismo en la Nueva España, por ejemplo, puede ser un tipo inagotable, no diremos de enseñanzas, pero sí de expresiones altas por el sentimiento de libertad. Pero este punto, los compañeros han de consentir que lo dejemos para otra oportunidad. Por ahora, no hemos podido pasar por alto esta referencia, antes de esos puntos sobre el congreso obrero realizado el 5 de marzo de 1876 en México.

Fué el año de 1876, el de mayor actividad en el movimiento obrero en México. Después de las grandes huelgas de tejedores y sombreros (1874), se amplió la idea de celebración de un congreso obrero. (1) que vino a realizarse en el 76. Se publicaban varios periódicos, aparte del semanario de la reforma social *El Socialista* (1876-1886), entre los que se encontraban, en la ciudad de México, *El Hijo del Trabajo* (78 números, 1876-1878), *La Comuna* (1874-77, 91 números), y *La Internacional* (17 números, a partir de septiembre de 1876), francamente anarquistas; Plotino C. Rhodakanaty, reorganizada "La Social" (7 de mayo del año 1876), a la que primeramente le llamaba la "sociedad humanitaria", pero que fué el baluarte del anarquismo, impulsado por Francisco Zalcosta y varios amigos rusos y españoles; y se abrían definitivamente las relaciones con los camaradas del Uruguay.

Pero al mismo tiempo, y a pesar de los esfuerzos de los anarquistas, aquel movimiento no podía asentarse; era débil, demasiado débil, ante la influencia de la revolución que encabezaba Porfirio Díaz (Plan de Tuxtepec) y que al fin le llevó al trono de los treinta años.

Santos Villanueva, (2) el joven estudiante, discípulo de Rhodakanaty, a quien abandonó por el movimiento obrero, poco después de la insurrección de Chalo (mayo de 1869), lanzó una iniciativa para la realización de un congreso obrero; pero su palabra fué desoída; nadie puso atención en la

F. O. L. BONAERENSE

GRAN VELADA Y CONFERENCIA

Organizada por la F. Obrera Local Bonaerense a su total beneficio hoy jueves 1 de abril, en el Salón-Teatro "Giuseppe Garibaldi", Sarmiento 2419, a las 21 horas, desarrollándose el siguiente programa:

Apertura del acto por el secretario de la F. O. Local Bonaerense. — Himnos revolucionarios por la orquesta. — **La Agrupación Artística "Arte y Naturaleza"** llevará a escena el drama social en 3 actos, de Carlos M. Pacheco, titulado: "La Vida Inútil". — En el primer entreacto el camarero Manco recitará poesías revolucionarias. — En el segundo entreacto el camarero José M. Acha desarrollará una conferencia sobre el tema: "Filosofía de una historia".

Entrada general \$ 1. — Menores no pagan.

No se suspende por mal tiempo.

El jueves 1 de abril debe ser para todos los hombres que anhelan el desmoronamiento de todas las mentiras y falsas sociedades, que perpetúan la ignorancia de los pueblos, un día de afirmación inquebrantable, de lucha por la implantación en la tierra del reino de la verdad y la razón: la Anarquía.

Que nadie falte a nuestra velada y conferencia.

EL CONSEJO LOCAL

(a)

A ESCRIBAS Y ESCRIBIDORES

Sobre el Dios de la Creación

En nuestro mundo, apesar de los grandes hombres, los grandes inventos, los grandes descubrimientos, y todo lo grande que surge sobre la tierra, nada ha superado a Dios.

Dios no es un principio ni una fin; es el centro de una inmensa luz que al rodearlo ha girado la esencia de la vida para transformarse en pensamiento en sabiduría, en amor, en odio, en realidad y utopía. Manantial inagotable de inspiración, Dios es el motivo supremo que rodó y rueda sobre la bola terráquea como un perpetuo trueno que mantiene a la humanidad en la expectación.

En torno a la palabra Dios ha girado el pensamiento filosófico queriendo esclarecer el principio de las cosas. La filosofía es la contradicción de la ética que como Dios se convierten en centro de curiosidad y curiosidad a la vez por definir lo que pretende dar por definido.

Dios replantado en el espacio infinito produce el Sol produciendo sobre la superficie los vapores, que como el sudor en el cuerpo humano, produjeron la vida del insecto.

Pero las fuerzas naturales fueron en su potencialidad superiores a la imaginación del hombre y temió por instantes ante el desconocimiento; nació entonces el misterio y el misterio se convirtió en Dios.

El hombre, que es el animal más peligroso de los que se arrastran por la corteza terrestre, para dominar a su semejante, aprovechó el misterio, y de una fuerte inspiración que fue en su principio, se convirtió por voluntad del hombre, en fuente de dudas y temores, de pasiones y odios: y se hizo tal de ley.

Pero el hombre — y hombre soy — fué, y sigue siendo, después del más venenoso de los reptiles, el más imbecil de los topos que horadan la tierra: no fué previr ni pudo entenderse torpe como ningún otro ser, alrudió a Dios la creación de la vida vivificante y el rayo destructor; y debió pensar el hombre en que Dios lo había creado a él al par que al tigre, rival suyo.

Si en vez de inventar a Dios los antepasados lo hubieran inventado nuestros sabios astutos contemporáneos, tendríamos así un Dios perfecto. Hubiésemos creado un Dios supremo autor del Bien, que necesitaba un partido para destruir el Mal; pero en el Dios original, (bíblico — por ejemplo) están en los dos los dos sentimientos en extraña forma como si fueran dos fieras. El Mal lucha con desesperación para destruir al Bien; y el Bien lucha con la misma potencia para destruir al Mal. De aquí que, al fermentarse estas dos fuerzas en un mismo espíritu, en el espíritu de Dios creador de ambos sucesos, se manifiesta el fracaso y surja la duda que destruya a la filosofía.

Ciertamente que es al principio de la vida planetaria y al vale la pena discutir más lo discutido sobre la suposición de Dios; nosotros los que estamos colocados en este feto que oscila hacia el bien y al mal, reímos con ironía de la ciencia, por verla como a una ramera que vende sus impudicias a otros Dios. Reímos del bien porque necesita del mal para vencer al mal mismo. Reímos de Dios por su debilidad o complicidad con las cosas mudanas y nos reímos de nosotros por reconocer que seguimos un sendero de Dios, mientras la fatiga nos aniquila en un hartazgo de esperanzas.

Si quedan creyentes sobre la faz de la tierra, nosotros formamos a la cabeza de ellos; nadie es más creyente que nosotros. Lo prueba nuestra lucha perenne frente al misterio, frente a lo imposible, buscando a Dios.

¿Para qué quiero preguntarnos el teólogo que como se produce la materia? ¿Contesta: "No podría decir el teólogo cómo fue el principio de Dios? En este trágico interrogante está basada la lucha del vivir."

Tuente un sabio, que no recordó el nombre, ni es preciso, que cierta vez dos cazadores del Secreto llegaron a la entrada de la caverna en que se ocultaba éste.

—He llegado — dijo el primero— y al pensar encender mi linterna para bajar al fondo de esto cueva veo que trago la palabra pero he perdido el pedestal para encender la luz. ¿Queréis prestarme el vuestro?

—Yo tengo el pedestal y he perdido la palabra — dijo el otro — ¿queréis prestarme la palabra?

Si más se trabaron en espasmos de lucha por apoderarse cada cual del objeto que les faltaba, volando al abismo los dos por alcanzar la gloria de ser el primero, pero murieron del mismo mal.

Aunque esto tiene aires de misterio e indica que bien está el misterio como está, es el caso que por el descubrimiento del tal se planteó la lucha que a través de los siglos tiene tanta luz como la que encendieron los cazadores del Secreto.

Es entonces una simple cuestión de sinceridad el llegar a un acuerdo entre hombres que fracasaron ruidosamente, los unos al querer esclarecerlo, los otros al querer mantenerlo como base del Universo.

He aquí que como nosotros somos obreros del brazo, que tenemos capacidad para producir lo que comemos y obrante para que coman los que no aiegan capaces de hacer pan quieren ser nuestros maestros, no damos trascendencia a estas ciencias: sabemos pensar, tenemos definido el objeto de Dios y su alianza la Ley. Como el concepto de las letras no nos atrae, no ridiculizaremos nuestra obra andando como los mercaderes de la literatura vendiéndolos como las ranas a la primera oratoria.

No creemos en el Dios de la Biblia ni en el Dios de la iglesia, ni en el Dios de los ritos, ni en el Dios de los pobres, ni en el Dios de Moisés, ni en el Dios de Aaón, ni en ningún Dios que tenga nombre, porque los nombres los han puesto los hombres a las cosas según sus conveniencias. Dios es una cosa, un caso perdido para nosotros.

F. M. CASILLO

F. O. R. A.

Oradores para el Primer de Mayo

Se comunica a las entidades que han solicitado oratoria para los actos del 1.º de Mayo, que hasta mediados del mes de Abril no serán contestadas sus respectivas notas.

Se insiste una vez más en la conveniencia de que en aquellas localidades donde haya camaradas apoya la tribuna, traten de yarse de ellos únicamente, pues a este Consejo, como en años anteriores, no le será posible satisfacer todos los pedidos por insuficiencia de oradores.

EL CONSEJO FEDERAL

NOTA DE TESORERÍA

Se recomienda a las instituciones designadas para revisar los balances de la F. O. R. A., que envíen a sus respectivos delegados para llenar esa función, el sábado 3, a las 20.30 horas, en el local Paraná 134.

Recomendamos a las instituciones y compañeros mencionados que no falten.

EL TESORERO

Para matar el deficit del cuarto pic-nic

Una recomendación con ejemplo

Tal vez nunca como en esta época la reacción desahí y cobarde de los pseudo amigos de LA PROTESTA y de la F. O. R. A. se había hecho sentir tanto. No obstante ello, la primera, si no consiguió alzarse como un pilar en el sentido económico, como son los deseos de los verdaderos y desinteresados defensores, por lo menos moralmente ha progresado, pese a la sabiduría opinión de los todos sus detractores. En cuanto al balance regional ¿quién osaría poner en duda su verdadero espíritu emancipador y revolucionario?

Salvo, claro está, en las épocas en que sus enemigos de hoy pretenden embarrancar por la fortuna e inmorral senda del camaleónismo, primero, y del bochevismo después...

No fueron pocas las actividades y energías que hubieron de desplegar los más entusistas y conscientes compañeros, para librar a nuestros dos baluartes revolucionarios, la F. O. R. A. y LA PROTESTA, de las posibles transgresiones que la plaza de "morales revolucionarios", si reparar en métodos, ni en fines, se apreslaron a embarcarse. De ahí, pues, que la campaña asistida emprendida por esos dos órganos haya sido, para los pusillanimes, excesivamente despiadada...

Gracias a esa actitud podemos hoy hablar de la integridad y consecuencia anarquista que anima a LA PROTESTA y a la F. O. R. A.: dos "clavos" en verdad que noientan a más de cuatro.

Y bien, camaradas anarquistas; no era mi propósito historiar aquí sobre lo que vosotros, a no dudar, recordáis y sabéis mejor que yo, puesto que para ello tienen la palabra camaradas de reconocida y destacada actuación en el campo de las ideas y que con más conocimiento de causa, pueden hablar y escribir en ese sentido. Mi propósito

era, digo, significar sencillamente cómo, en esta circunstancia, la naturaleza se ha coaligado con los detractores de nuestro cotidiano LA PROTESTA, que por medio de la a losidad bien entendida y que los anarquistas le prentan, tiene vida efectiva.

Los últimos fracasos sufridos en nuestros tradicionales pic-nics, llevados a cabo precisamente a objeto de rescatar fondos para el sosten de nuestro diario, nos inducen a creer en una posible "contabulación" de todos los climas, favorecidos esta vez por la intemperie del tiempo.

Este año no fué posible realizar el último picnic, a pesar de haber intentado los camaraderos del diario realizarlo dos domingos subsiguientes al que no fuera posible, por causa de la lluvia. Todo ello, en consecuencia, demandó el triple de gastos y de transacciones, repentinamente, como es fácil suponer, en perjuicio material del diario.

Para subsanar en parte ese perjuicio, que posiblemente hará reír de contenidos a los "contabulados" con el tiempo... opino que poco sacrificio demandaría de nuestra parte, es decir, de los que en realidad tenemos proyectado concurrir al picnic a beneficio de LA PROTESTA. Como el objetivo principal de los anarquistas (me parece que de la totalidad) no es otro que el de concurrir a los pic-nics para aportar medios al sosten material del diario, salvaríamos, en este caso, la situación al, tomando en cuenta que al no haber fracasado por el mal tiempo habríamos ido y gastado aproximadamente, quien más quien menos, 5 pesos, vale decir, que nosotros, los que en verdad y sinceramente amamos a nuestro cotidiano LA PROTESTA, en contra de esa injustificada "reacción" del mal tiempo y de la malvolencia de los enemigos de toda causa, aportemos esos pocos pesos que tenemos destinados para LA PROTESTA el día de su próximo picnic, que debió realizarse a su beneficio, y habremos salvado así una situación si se quiere precaria, que vendría una vez más a restar fuerzas y medios para la magna obra que la Editorial viene planeando desde hace tiempo.

A ver, pues, ¿quienes son los que no iban a concurrir al último picnic que debió realizarse a beneficio de nuestro paladín anarquista LA PROTESTA?

Yo, de acuerdo con mi presupuesto, calculo que el mínimo que podía haberme gastado en el picnic son \$ 5.—, los que dono a total beneficio de LA PROTESTA.

T. MORONE

ASESINOS ABSUELTOS

Los milicos asesinos que sirven a Castillo tienen en La Plata al juez precioso. Es el canchilero Núñez Monasterio, una joya jurídica de quien nos hemos ocupado en más de una ocasión.

Días pasados un milico de Saladillo asesinó a un obrero mientras lo conducía detenido. Luego, como es norma del procedimiento policial, informó que éste se había descaído y se había visto en el trance de tener que reducirlo... disparándole un balazo en los pulmones.

Nos ocupamos en su oportunidad de la salvajada policial; referimos cómo y en qué circunstancias se produjo el asesinato de aquel prójimo: al protestar a gritos porque "el milico le daba vuelta los bolsillos éste le disparó un balazo a boca de jarro, matándolo instantáneamente."

Ahora, a los bien pocos días de aquel suceso, el canchilero letrado de La Plata se abstuvo de culpa y cargo, como se verá por el informe judicial siguiente:

"El día 3 del actual, a las 23.30, en la vía pública de Saladillo, el vigilante Heracio González detuvo a Víctor Ezequiel Vera, que promovía un desorden y, mientras le conducía a la comisaría, el individuo le arrebató el machete y lo atacó a golpes. El agente, a su vez, desnudó el revólver y dió muerte de un tiro al agresor."

"El juez Núñez Monasterio, por la secreta consideración que González ha obrado en legítima defensa, lo sobreseyó definitivamente."

El lector dirá si no estamos en lo cierto cuando afirmamos que el juez es un complemento del milico. Este asesina y aquí absuelve.

...Y el infeliz Juan Pueblo paga el pato.

"ZANCADILLAS"

(Cuentos)

Por Alvaro Yanque

Recientemente editado por "La Campana de Palo". Un volumen, edición especial en papel pluma, \$ 1.50. — Edición popular, \$ 0.50.

Se sirven cantidades a las librerías, agencias y quioscos del diario, con un descuento del 25 por ciento.

LA SALUD DE LOS CATAMARQUEÑOS

Y los "aciertos" de las autoridades

En una edición pasada nos ocupamos de las gestiones y la obra que realiza en la región patagónica — todo el norte argentino — el departamento nacional de higiene, e hicimos notar que hace mucho ruido y gasta mucho dinero comparado con la obra anarquista que lleva a cabo, la que no puede ser más deficiente como también pusimos de manifiesto.

Naturalmente que — a la inversa de lo que creen las buenas gentes — no esperamos que las pestes que diezman la población del país vayan a ser contenidas en su marcha exterminadora por los autoridades del país, pues tenemos la firme convicción que éstas son los principales factores que contribuyen a mantenerlas. Lo que es perfectamente lógico. ¿Qué sería de las instituciones de higiene si no se dedicaran a combatir de verdad las epidemias que azotan el país? Están en el mismo caso que la policía con respecto a los delincuentes, que sin la existencia de éstos no tendrían razón de ser.

Y bien: ahora se vuelve a poner en evidencia lo inútil que es ese famoso departamento nacional de higiene. El caso se da en la provincia de Catamarca, de donde comunicamos lo siguiente:

"Después de una prolongada y detenida visita de inspección, partió para esa el jefe de la sección paludismo del Departamento Nacional de Higiene, doctor Pedro A. Amara. Dicho funcionario visitó una extensa zona patagónica en la cual observó los servicios actuales, sus necesidades y sus exigencias."

También recorrió los departamentos Tinogasta, Belén y Andalgalá, zona donde recurre desde la epidemia palustre, dado que anualmente se anegaban aproximadamente seis mil hectáreas para los lagos de Jujuy, Salta y Tucumán, y regresa luego gran número de personas con infecciones patológicas graves, adquiridas en aquellas provincias."

En Andalgalá el doctor Amara comprobó que la región es favorable para los enfermos de las vías respiratorias, pero en aquel departamento no existe ni siquiera una pequeña estación sanitaria para la desinfección de ropas, muebles y locales donde moran los enfermos."

Los bien ruidosos miembros de la Intendencia sanitaria del Estado se limitan a recorrer, bien arrebolados en un auto regido las zonas donde la peste hace mayores estragos y a traer a Buenos Aires la noticia de los "descubrimientos" que han realizado. Después... para de contar. El dinero para la defensa antipalúdica lo gastan en viajes y viáticos los rechonchos miembros de la Intendencia, y los apañados, que reventan.

Las autoridades son siempre las autoridades. Y si no vemos otra muestra de la obra gubernativa en lo que se refiere a la salud pública:

"Catamarca, marzo 30. — El Intendente municipal señor Antonio Elizondo, dictó hoy un extenso decreto por el que declara vacante desde el 1.º de abril próximo los siguientes cargos: médico, partera, dentista, químico bacteriológico y jefe de obras públicas, considerándose ésta — dice el decreto — una medida que impone la situación financiera precaria de la municipalidad, que tiene una deuda de más de 100.000 pesos."

Para atender el servicio de la Asistencia Pública, suprimido, el intendente acepta la cooperación gratuita de los funcionarios de la "salud pública nacional."

Como se vé, aquel intendente no empieza a ejecutar el plan de economías suprimiendo el sueldo. En cambio suprime los únicos elementos que son necesarios a la comunidad, como el médico, la partera, etc.

Las autoridades siempre obran con loable acierto...

(a)

LA DESOCUPACION EN INGLATERRA

Las autoridades inglesas están empeñadas en disminuir la desocupación en aquella isla, que como se sabe, asume proporciones de epidemia, lo mismo que en Alemania y otros países de Europa — donde no hay siquiera una guerra para darles ocupación a tantos ex combatientes...

Esos desvelos del ministro inglés por disminuir la desocupación están dando sus frutos, según el despacho que transcribimos a continuación:

"Londres, marzo 30. — Según estadísticas oficiales, en la última semana el número de los desocupados ha disminuido en 53 mil cuatrocientos cuarenta y tres."

En los círculos oficiales ha causado gran satisfacción el hecho de que con esa disminución, el número total de desocupados es actualmente de poco más de un millón, y más exactamente de 1.039.400.

El 4 de enero, ese número alcanzaba a 1.251.900.

Las disminuciones en los últimos tres

...os soraban de privilegios cerca del presidente de la república; pero a pesar de esto, mantenían por medio de las columnas de su periódico periodístico y en circulares, sobornos políticos. "Fuera del Círculo, decían, nosotros ciudadanos", y además argüían que ninguno de los personajes ocupaba cargos representativos en el movimiento obrero.

III

Carlos Larrea, secretario del Gran Círculo obrero de México, citó para una junta privada de delegados de los gremios de la capital, para el 6 de enero (1876), a fin de discutir el proyecto de bases para el Congreso. Dos reuniones se celebraron con este objeto, el 6 y el 13 del citado enero, dando por resultado la aprobación de las siguientes bases, que fueron remitidas a las organizaciones de toda la república, el 20 del mismo mes.

"1.º Del objeto y fin que se propone desarrollar la clase trabajadora, considerada como constituida."

"2.º De la organización de la Confederación obrera; su constitución y medios de verificación en los Estados."

"3.º De quién debe nombrar los representantes de la Confederación obrera; lugar en que se debe inaugurar la suprema cámara legislativa, y tiempo que ha de durar."

"4.º De la organización de la suprema asamblea; de los superiores y sociedades; relaciones de estas corporaciones entre sí; sus deberes y derechos."

"5.º De la reglamentación interior de estas corporaciones, y soberanía que deben tener."

"6.º De las relaciones de estas corporaciones con los obreros; garantías de éstos y conservación de sus derechos político-sociales."

"7.º De los medios de que se valdrán las corporaciones para la protección de todos los gremios del trabajo, ya por las corporaciones, ya indirectamente por el gobierno, ya por las medidas que deban adoptar las sociedades para hacer, como es su deber, de los jóvenes buenos padres de familia y buenos ciudadanos."

"8.º Del límite que deban tener las sociedades obreras con la política financiera del país y sus derechos políticos que tiene todo cuerpo colegiado."

"9.º De los funcionarios que tendrán las corporaciones."

Termina esta convocatoria, señalando el 5 de marzo de 1876, para la reunión del primer congreso obrero, en la ciudad de México."

Apenas lanzada la convocatoria la sociedad Paz y Unión, de la capital, envía una enérgica carta de protesta al Gran Círculo, declarando que por ningún motivo asistirá al Congreso; la convocatoria "está hecha de mala fe", y además, pregunta: ¿cuáles gremios fueron los que "autorizaron esa pasividad política?" En efecto, nunca se logró conocer los asistentes a la reunión del 6 y 13 de enero. "El Socialista", que siempre informa de todos los actos del Gran Círculo, y muy amante de aumentar numéricamente las filas de este, guardó silencio sobre las reuniones; lo más probable es que la convocatoria fué manufacturada en la redacción de "El Socialista"; en aquel entonces, Juan Mata de Rivera, director de esa publicación, era el hombre de mayor influencia tanto en el Gran Círculo como en la representación del movimiento obrero cerca del presidente Lerdo de Tejada. Pero el hecho es que la convocatoria fué recibida hostilmente, aun por los gremios del Círculo. "La Comuna," se burlaba del criterio que no pudo ocultar "El Socialista" en la convocatoria; la sociedad artístico-industrial (cooperativa), de la que era activo militante Velatti, contestaba a la invitación diciendo que era "gubernamental"; el Círculo obrero de Veracruz, advertía que ante la convocatoria política de terminaba no concurrir al congreso. Los gremios de la capital se hacían más y más contrarios a la asistencia del acto; los tejedores, filarmónicos y sombrereros, levantaban su voz contra la "convocatoria política"; y los obreros llegó a sostener, aunque débilmente, la idea de lanzar una nueva convocatoria para un congreso revolucionario; pero el llamado de sombrereros no tuvo eco; los tejedores, que contaban con un núcleo fuerte, pudieron haber secundado la proposición de los sombrereros, pero se detuvieron ante el ofrecimiento del Gran Círculo de hacer una declaración pública de antipolítica. En efecto, el Gran Círculo, se vio obligado a esta declaración. El 19 de febrero, el secretario Larrea, giró una circular, en la que asistaba "que ciertamente las bases podían dar lugar a malas interpretaciones", pero que podía asegurar que ni en el Gran Círculo, ni en el Congreso "se haría política."

"El Socialista" igualmente se vio obligado, en a editorial del 27 de febrero, a aclarar que el congreso no tendría nada en común con la política, y que los redactores se embarcarían en no dejar caer al congreso por ese mal sendero.

José C. VALADES

(Continuado)

...El Círculo obrero de México, citó para una junta privada de delegados de los gremios de la capital, para el 6 de enero (1876), a fin de discutir el proyecto de bases para el Congreso. Dos reuniones se celebraron con este objeto, el 6 y el 13 del citado enero, dando por resultado la aprobación de las siguientes bases, que fueron remitidas a las organizaciones de toda la república, el 20 del mismo mes.

"1.º Del objeto y fin que se propone desarrollar la clase trabajadora, considerada como constituida."

"2.º De la organización de la Confederación obrera; su constitución y medios de verificación en los Estados."

"3.º De quién debe nombrar los representantes de la Confederación obrera; lugar en que se debe inaugurar la suprema cámara legislativa, y tiempo que ha de durar."

"4.º De la organización de la suprema asamblea; de los superiores y sociedades; relaciones de estas corporaciones entre sí; sus deberes y derechos."

"5.º De la reglamentación interior de estas corporaciones, y soberanía que deben tener."

"6.º De las relaciones de estas corporaciones con los obreros; garantías de éstos y conservación de sus derechos político-sociales."

"7.º De los medios de que se valdrán las corporaciones para la protección de todos los gremios del trabajo, ya por las corporaciones, ya indirectamente por el gobierno, ya por las medidas que deban adoptar las sociedades para hacer, como es su deber, de los jóvenes buenos padres de familia y buenos ciudadanos."

"8.º Del límite que deban tener las sociedades obreras con la política financiera del país y sus derechos políticos que tiene todo cuerpo colegiado."

"9.º De los funcionarios que tendrán las corporaciones."

Termina esta convocatoria, señalando el 5 de marzo de 1876, para la reunión del primer congreso obrero, en la ciudad de México."

Apenas lanzada la convocatoria la sociedad Paz y Unión, de la capital, envía una enérgica carta de protesta al Gran Círculo, declarando que por ningún motivo asistirá al Congreso; la convocatoria "está hecha de mala fe", y además, pregunta: ¿cuáles gremios fueron los que "autorizaron esa pasividad política?" En efecto, nunca se logró conocer los asistentes a la reunión del 6 y 13 de enero. "El Socialista", que siempre informa de todos los actos del Gran Círculo, y muy amante de aumentar numéricamente las filas de este, guardó silencio sobre las reuniones; lo más probable es que la convocatoria fué manufacturada en la redacción de "El Socialista"; en aquel entonces, Juan Mata de Rivera, director de esa publicación, era el hombre de mayor influencia tanto en el Gran Círculo como en la representación del movimiento obrero cerca del presidente Lerdo de Tejada. Pero el hecho es que la convocatoria fué recibida hostilmente, aun por los gremios del Círculo. "La Comuna," se burlaba del criterio que no pudo ocultar "El Socialista" en la convocatoria; la sociedad artístico-industrial (cooperativa), de la que era activo militante Velatti, contestaba a la invitación diciendo que era "gubernamental"; el Círculo obrero de Veracruz, advertía que ante la convocatoria política de terminaba no concurrir al congreso. Los gremios de la capital se hacían más y más contrarios a la asistencia del acto; los tejedores, filarmónicos y sombrereros, levantaban su voz contra la "convocatoria política"; y los obreros llegó a sostener, aunque débilmente, la idea de lanzar una nueva convocatoria para un congreso revolucionario; pero el llamado de sombrereros no tuvo eco; los tejedores, que contaban con un núcleo fuerte, pudieron haber secundado la proposición de los sombrereros, pero se detuvieron ante el ofrecimiento del Gran Círculo de hacer una declaración pública de antipolítica. En efecto, el Gran Círculo, se vio obligado a esta declaración. El 19 de febrero, el secretario Larrea, giró una circular, en la que asistaba "que ciertamente las bases podían dar lugar a malas interpretaciones", pero que podía asegurar que ni en el Gran Círculo, ni en el Congreso "se haría política."

"El Socialista" igualmente se vio obligado, en a editorial del 27 de febrero, a aclarar que el congreso no tendría nada en común con la política, y que los redactores se embarcarían en no dejar caer al congreso por ese mal sendero.

AYUDAS A LOS PRESOS

